

## **Estereotipos, prejuicios y estigmas.**

Hugo Flores

El personaje que voy a comentar es un niño que conocí en la infancia y luego compartimos la adolescencia, como parte de estos estereotipos y prejuicios puedo agregar que no recuerdo su nombre, sin embargo, su apodo por el cual lo identificaban los niños era el “oaxaco”, en realidad no sabíamos su origen pero el apodo se socializó en el medio donde convivíamos normalmente en el parque, y todos los demás niños le llamábamos “oaxaco”, existía el prejuicio de que debido a esto tenía menos capacidad para desempeñarse en diversos juegos, y los niños lo veíamos simplemente como una expresión de humor, sin saber el daño y la ofensa que se generaba en él. Con el tiempo parecía algo normalizado, en este sentido, para los niños se generó el estigma de que las personas de Oaxaca eran menos capaces para desempeñar ciertas actividades.

Afortunadamente para él y para mí, en la adolescencia nos encontramos al saludarlo le llamé “oaxaco” y él molesto me contestó “oaxaco tu madre”, en ese momento comprendí la importancia de respetar a todas las personas y de preguntarles como le gustaría que les llamáramos, no lo volvía a ver, sin embargo, la enseñanza fue lo mejor.

Los comerciales que se difunden en los medios de comunicación están llenos de estereotipos basados en conceptos falsos de belleza supuestamente aspiracionales, en dónde la mayoría de los personajes que promueven el consumo de algún producto son de color blanco y con facciones estereotipadas de belleza.